

TD(X)/Misc.12
18 de febrero de 2000

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO
Décimo período de sesiones
Bangkok, 12 a 19 de febrero de 2000

MESA REDONDA SOBRE LA DIMENSIÓN HUMANA DEL DESARROLLO

"Potenciación del papel de los empresarios en el siglo XXI"

Resumen

Preparado por la secretaría de la UNCTAD. No es un acta oficial

Presentaciones de los participantes

La Mesa Redonda, con miras a complementar el debate general en la Conferencia, presentó siete relatos personales de hombres y mujeres que después de superar situaciones difíciles consiguieron tener éxito en los negocios. El Grupo estaba formado por los siguientes empresarios: Sra. Boutheyna Iraqui (Marruecos), Sr. Lucas Izoton (Brasil), Sr. Reda Mehigueni (Argelia), Sra. Julia Muntu (Uganda), Sr. Narayan Murthy (India), Sr. Peter Petrov (Federación de Rusia) y Sra. Khunying Chanut Piyaoui (Tailandia).

El Sr. Ricupero, Secretario General de la UNCTAD, declaró inaugurada la Mesa Redonda y dijo que el acto introducía una dimensión nueva y concreta en los debates de la Conferencia, a saber, las enseñanzas que pueden aportar personas que consiguieron cambiar sus vidas mediante la actividad empresarial. El Sr. Ricardo Márquez, Vicepresidente del Perú, que presidió la reunión, dijo que era importante pasar de enfoques macroeconómicos a la consideración de las cuestiones microeconómicas que preocupan a las pequeñas y medianas empresas.

GE.00-50571 (S)

Los participantes ofrecieron breves exposiciones de sus experiencias en la creación de sus respectivos negocios, que iban desde la industria de la programación hasta los productos lácteos y el turismo. Muchos de ellos al explicar las razones de su éxito citaron la educación, un trabajo duro y la confianza en sí mismos; otros hicieron hincapié en la perseverancia, en la creación de equipos y en un apoyo del Estado bien dirigido. Algunos participantes convinieron en que era esencial aprender de los propios errores y tener la capacidad de recuperarse. Dos de ellos dijeron que al principiar sus carreras habían aprovechado las actividades de apoyo a la cooperación técnica de la UNCTAD.

Debate

Los debates hicieron hincapié en algunas cuestiones, expectativas y deseos, que presentaban dos elementos comunes: i) la necesidad de que el Estado asumiera una función de mayor apoyo a los empresarios para ayudarles a intervenir con inteligencia en el juego de la mundialización; y ii) la obligación de no ignorar la dimensión humana de la actividad económica y el desarrollo. Los participantes no se refirieron explícitamente a la noción de la potenciación del papel de los empresarios pero estaba implícita en muchas de sus manifestaciones.

Todos los participantes consideraron que el espíritu empresarial era un elemento esencial del desarrollo humano. Muchos hicieron hincapié en su preferencia por una función mínima del Estado, si esta función suponía una burocracia y unos obstáculos a la creación de empresas. Sin embargo aceptaron que, tanto para ellos en sus respectivos negocios como para futuras generaciones de empresarios, el Estado debía crear un entorno empresarial que no solamente facilitara la oferta competitiva sino que también alentara ("potenciara") a los participantes en la economía y movilizara sus talentos y sus motivaciones para la creación de riqueza.

Se consideró en general que la función del Gobierno de cualquier país deseoso de alentar las inversiones privadas y el espíritu empresarial debería constar de tres partes. En primer lugar debería crearse un terreno de juego equitativo y un entorno favorable para las empresas (con inclusión de un marco jurídico adecuado, del acceso a créditos asequibles y de políticas equitativas sobre competencia y fiscalidad) de modo que todos tuvieran acceso a unas condiciones mínimas para ser competitivos. En segundo lugar debería fomentarse el desarrollo

de los talentos mediante el sistema educativo y otras iniciativas encaminadas a alentar la innovación y el espíritu empresarial, y debería darse orientación ética. En tercer lugar el Gobierno debería utilizar y promover las capacidades tecnológicas necesarias para facilitar la adopción de decisiones y las actividades empresariales, en especial, como subrayó uno de los participantes, a fin de satisfacer la necesidad vital de información comercial.

Dos participantes más subrayaron la importancia de facilitar a los pobres el acceso a las tecnologías de la información como instrumento para promover el espíritu empresarial. También se señaló que existe la necesidad de adaptar continuamente el marco institucional al contexto evolutivo de la mundialización.

Los oradores, después de reflexionar sobre sus diferentes experiencias y de expresar la esperanza de que exista alguna forma de mundialización con rostro humano, revelaron algunas de las expectativas más importantes de la sociedad civil. Una de estas expectativas, concretamente, era la necesidad de instaurar un diálogo y de que colaborasen quienes producen y quienes están en condiciones de crear condiciones justas para la producción.

El Sr. Ricupero alentó cordialmente estas opiniones y recordó la importancia de asegurar que se escuchen y se tengan en cuenta las "aspiraciones" de todos en la esfera económica, como se hace también en la esfera política dentro de los países democráticos.

Las declaraciones de los empresarios invitados subrayaron la importancia de alimentar el progreso individual y de dar facilidades para que pueda ser realidad el "cuento de hadas" que todos tenemos dentro, como recordó un participante. Algunos de ellos consideraron que un elemento esencial para la innovación y el desarrollo de las empresas era una comprensión plena de las condiciones que hacen posible el éxito y de los beneficios de la mundialización.

Los participantes expresaron opiniones diferentes sobre los efectos de la mundialización en sus empresas. Algunos consideraron que la mundialización ofrecía perspectivas sin precedentes para ampliar los negocios; otros temieron que si no se gestionaba adecuadamente podía provocar una pérdida de igualdad y hacer fracasar el objetivo de un desarrollo económico centrado en las personas.